



PARA PREPARAR LA MISA DEL PRÓXIMO DOMINGO.

Fin del curso

26 -Junio - 2016

“La Buena Noticia”

Sacerdote.- *El Señor esté con vosotros.*

Todos.- **Y con tu espíritu.**

Sacerdote.- *Lectura del santo Evangelio según S. Mateo. (25, 14-30)*

Todos.- **Gloria a ti, Señor.**

ESCENIFICACIÓN

Chico 1: ¡Que bien! Ya casi estamos de vacaciones.

Chico 2: Sí, y éste es el último domingo de Misa con Niños.

Chico 1: Pero, esto no quiere decir que no volvamos a celebrar el domingo hasta el mes de octubre.

Chico 2: Claro, todos los domingos los podemos celebrar allá donde estemos, aunque estemos de vacaciones.

Chico 1: ¿Sabes una cosa...? Enrique nos ha cambiado hoy el evangelio. Hoy es la Fiesta del Nacimiento de S. Juan Bautista y el Evangelio no habla de él. Y lo ha hecho porque quiere que revisemos el curso que termina

Chico 2: Escuchemos, pues, con atención.

Narrador: Jesús hablaba a la gente con ejemplos y parábolas para que le entendieran mejor. Un día quería explicarles cómo todos tenemos que desarrollar las cualidades y los dones que Dios nos ha dado a cada uno. Y para eso les puso este ejemplo: Un hombre rico iba a hacer un largo viaje. Pero antes llamó a sus empleados y les dijo:

Señor: - Mirad, voy a estar mucho tiempo fuera de casa. Por eso os voy a dejar mi dinero para que trabajéis y hagáis negocios con él.

Narrador: Y así lo hizo. A uno le dejó cinco millones, a otro dos y a otro uno. El que recibió cinco millones pensó:

Empleado 1: - Voy a ponerme enseguida a trabajar y hacer negocios con este dinero que me ha dejado mi amo.

Narrador: Y el que recibió dos millones pensó lo mismo:

Empleado 2: - Puesto que mi amo tiene confianza en mí, voy a negociar enseguida con el dinero que me ha dejado.

Narrador: Pero el que recibió un millón pensó:

Empleado 3: - Para no complicarme la vida, voy a esconder el dinero lo mejor posible y, así, cuando vuelva mi amo, se lo devolveré.

Narrador: Después de mucho tiempo, aquel señor volvió del viaje, llamó a los empleados y les pidió cuentas. El primero le dijo:

Empleado 1: - Mira, me dejaste cinco millones y he ganado cinco más.

Narrador: Después, el segundo empleado le dijo también:

Empleado 2: - A mí me dejaste dos millones y he ganado otros dos.

Señor: - Muy bien, ya que habéis sido trabajadores y responsables, vais a entrar a formar parte de mi casa y participar de mis bienes.

Narrador: Después vino el que había recibido un millón y le dijo a su amo:

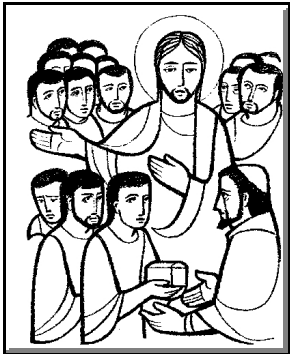
Empleado 3: - Señor, yo sé que eres exigente. Y como tenía miedo que se me perdiera o me robaran el dinero, lo escondí. Aquí tienes el millón que me dejaste.

Señor: - Si sabías que soy exigente, al menos haber metido el dinero en el banco para que produjera algunos intereses. Pues bien, por haber sido un empleado perezoso y holgazán no tendrás parte de mi casa ni participarás de mis bienes.

Sacerdote: **PALABRA DEL SEÑOR.**

Todos: **¡Gloria a ti, Señor Jesús!**

LEE ESTE COMENTARIO y si no entiendes algo
pregúntalo en tu casa.



Lo que Jesús nos quiere decir es que cada uno, que hemos recibido algún talento (aptitudes, cualidades, capacidades, etc) tiene que trabajar con todo su esfuerzo en todo lo que Dios le ha dado y encomendado.

Dios no nos pide ni mucho ni poco, sino TODO lo que podemos hacer. Si lo hacemos así, aunque sea poco, eso es lo que quiere para

extender su Reino.

Podemos hacer cosas pequeñas **en casa**: ayudar a los padres; ayudar a los hermanos a hacer que vayan bien las cosas; ser motivo de alegría para todos, etc..

Podemos, también, hacer cosas pequeñas **en el cole**: querer y ayudar a los profesores, estudiar, ayudar a los compañeros, etc..

Y hoy puedes revisar tu aportación a las “**Misas con Niños**”: ¿Rechazas la invitación de Jesús, algunos domingos, por cualquier motivo? ¿Aportas algo preparándola con la hoja que te dan? ¿En la celebración estás con atención y participas?

. Parecen cosas pequeñas... pero para Dios, son tan importantes como las cosas grandes.

Alguien puede pensar: ¡va! las cosas que puedo hacer yo son tan poco importantes que no vale la pena hacerlas... Éste haría como el hombre de la parábola que enterró su denario pensando que era poco importante en comparación con el que tenía cinco... Cada uno ha de hacer con alegría y esfuerzo todo lo que puede hacer para colaborar con Dios a construir su Reino! ¡Sin dormirnos!

PREGUNTAS PARA DIALOGAR.-

1ª.- ¿Cómo puede un niño desarrollar sus cualidades y dones que Dios le ha dado?:

En la FAMILIA:

En el COLEGIO:

En la “Misa con Niños”:

DE TODO ESTO HABLAREMOS EL PRÓXIMO DOMINGO EN LA “MISA CON NIÑOS”
¡SE PUNTUAL! NO LLEGUES MÁS TARDE DE LA “11 menos 5.”